

Análisis de actualidad
LA CUESTIÓN SOCIAL y ECOLÓGICA

La cuestión social y medio-ambiental merecen tanta atención como la económica. En nuestro país las políticas públicas dejan mucho que desear al respecto. No cuentan con suficiente creatividad ni *know how* ni compromiso social ni ecológico. Además, escasean los recursos humanos y presupuestarios. En ausencia de políticas públicas bien concebidas, sistemáticamente aplicadas y con abundante tecnología y financiación, el desarrollo espontáneo, es decir el que se da fuera de ellas, empeora más la desigualdad social y el caos ecológico. Los resultados los vemos a simple vista.

CRECIMIENTO DESIGUAL. Se brinda mucha atención ciertamente al crecimiento económico, pero las autoridades públicas y privadas aparentan no preocuparse mucho de que el mismo sea excluyente. El desarrollo económico no alcanza a los micro-empresarios urbanos ni a los mini-establecimientos agrícolas, pecuarios y forestales. Su acceso a asistencia técnica y crediticia es escaso o nulo. La gran mayoría sigue librada a su propia suerte. Los micro-empresarios y mini-establecimientos constituyen la mayoría abrumadora en el aparato de producción local y son los que adolecen de rudimentaria tecnología y escasos recursos financieros.

ESTRATOS MEDIOS MEJORAN. En esas condiciones, se crece mucho en términos de producto pero poco en términos asistencia económica a los pequeños, de justicia social y de equilibrio ecológico. No obstante, el desarrollo espontáneo y esa parte de políticas públicas, que consigue articularse, demandan mano de obra calificada, que es satisfecha en gran medida desde los estratos superiores e intermedios de la pirámide demográfica. Esto hace que se produzca una considerable movilidad vertical en ascenso de los estratos intermedios, aumentando en tamaño y fortaleciéndose así la clase media.

POBREZA EXTREMA LACERANTE. Pero la deuda social es enorme, a pesar de todas las mejoras alcanzadas en términos económicos. Los datos más conservadores sobre gente viviendo en miseria dan cuenta de que son unas 800.000 las personas en esas condiciones infrahumanas. El subempleo (trabajar menos de 8 hs diarias o trabajar mucho más “informalmente”, pero percibiendo

menos que el mínimo legal) sigue representando alrededor del 20% de la población económicamente activa y ocupada. Y el desempleo puede oscilar en torno al 6% de la misma. La inmensa mayoría no cuenta con seguro médico ni con casa propia ni consigue mantener a sus hijos en las escuelas hasta la terminación del ciclo escolar. Además, el 25%, de los que gozan de un empleo estable, percibe menos que el salario mínimo legal.

HABITAT NATURAL EN CAOS. La deuda medio-ambiental no es menos grave. Varias de nuestras corrientes de agua más importantes, como arroyos, ríos, lagos, bahías y similares, se hallan contaminadas con desechos químicos y orgánicos. La polución de nuestros aires es de mucho cuidado y el subsuelo sigue siendo utilizado como depósito para residuos orgánicos sólidos, cuando en otros países ya se los utiliza en la producción de abonos agrícolas. Realmente, si la cuestión social merece mucha atención, la cuestión ecológica ni qué decir.

De allí la necesidad de articular un diálogo institucionalizado entre las autoridades públicas y privadas, por un lado, así como, por otro lado, los diversos gremios de trabajadores en general (empleados, funcionarios, obreros, campesinos, etc.) y los de la sociedad civil. La agenda es frondosa y el presupuesto exiguo: cuanto antes se empiece, mejor!

29mar14 www.rsa.com.py
telefax (592 21) 612 912 0981 450 550